

INSCRIPCIÓN DE LA CASA DE AMÉZQUETA

En frente de la cumbre de Larrunarri ¹, que forma parte de la sierra de Aralar, á orillas del río Amézqueta, y muy próxima al casco urbano de la villa del mismo nombre, se conserva, habitada por modestos labradores, una de las Casas de Parientes mayores que de más fama gozaron en Guipúzcoa, y que produjo hijos que supieron ascender á muy altos puestos en la administración civil y militar.

Esta casa es la de *Amézqueta*, llamada también Jauregui, ó sea *Palacio*. Sus poseedores estuvieron enlazados con los más esclarecidos linajes del país vasco, entre ellos con el de Lazcano, cabeza del bando oñacino.

El edificio que hoy se ofrece á la contemplación del viajero en un lugar que, por lo tranquilo y apacible, parece una égloga viviente, y desvanece toda idea de lucha y de conflagración, es posterior al período álgido de las guerras de bandos, y se construyó después que Enrique IV había mandado rebajar las principales torres, para evitar que en ellas se hicieran fuertes los que perturbaban el solar guipuzcoano con sus feroces contiendas, con aquellas peleas más que civiles que tan ingenuamente narró Lope García de Salazar en su libro famoso de las *Bienandanzas e fortunas*.

Una inscripción grabada en el escudo de armas que ostenta la casa en su fachada principal, encima de la puerta de entrada, nos señala, con precisión que no deja lugar á duda, la fecha en que se erigió.

Esta inscripción que en papeles que datan de siglos anteriores, y que se conservan en el Archivo de los descendientes de la ilustre familia que poseyó aquel solar, se declara de difícil lec-

1. Los naturales la llaman *Ñauñarri*. Señalo este hecho á la consideración y al estudio de los lingüistas, que se dedican á desentrañar las leyes fonéticas del idioma vasco.

tura, solicitó hace algún tiempo nuestra curiosidad; y como no conseguíamos verla satisfecha, pedimos su parecer á muy doctos especialistas, entre ellos al sabio investigador de la historia literaria de la Edad Media, don Ramón Menéndez Pidal, quien logró desvanecer todas las dudas que se nos ocurrían, y hacernos facilmente descifrabre lo que se nos figuró de interpretación no tan llana y hacedera. La inscripción viene á decir lo siguiente: *el primero Jhā que nos señorió* (forma anticuada de señoreó) *me fizo el año de mil CCCCLXXXIII. Biba Amezq̄ta.*

La única sospecha que nos cabía era si nos habríamos equivocado al suponer que esta casa fué construída en el año de 1484 por el primer señor de Amézqueta que llevó el nombre de Juan. Acudimos para averiguarlo al *Nobiliario* de Lizaso ¹, en que tan curiosas noticias se dan de los más esclarecidos linajes guipuzcoanos, pero nuestras pesquisas resultaron infructuosas, porque cabalmente, en la parte relativa á la familia de Amézqueta, hay en el libro á que nos referimos, una laguna que abarca los años en que hubo de construirse la casa que ostenta el escudo y la inscripción que tan vivamente nos interesaban. Pero un joven y afortunado investigador, que viene completando con mucha discreción y acierto las relaciones de Lizaso, el señor don Fernando del Valle y Lersundi, nos facilitó unos datos que venían á demostrar por modo indudable que fué el primer Juan de Amézqueta el que mandó grabar la inscripción que ostenta la fecha de mil cuatrocientos ochenta y cuatro. En efecto, aparece por las noticias que nos ha facilitado el señor del Valle, que « Juan López de Amézqueta, primero de este nombre en el Señorío de esta casa, contrajo matrimonio con Doña Catalina de Elduayen, y según consta en su testamento hecho el 26 de Agosto del año 1494 « ó sea; diez años después de la erección de la casa », dejó cuatro hijos legítimos, dos varones y dos hembras.

El Palacio de Amézqueta, según recuerda Lizaso, era « solar de cabo de armería, adornado de insignias y paveses », y observaba « por armas propias un escudo el campo de oro, y en él un árbol formal verde llamado ameza, que es roble salvaje ó

1. *Nobiliario de los Palacios, Casas solares y linajes nobles de la M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa por D. Domingo de Lizaso, Alguacil Mayor del Santo Oficio en la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastian, Escribano de número y Archivista de ella, con una introducción de D. Juan Carlos de Guerra, Abogado de los Tribunales y socio correspondiente de la Academia de la Historia.. . San Sebastian. Imprenta de la Provincia, 1901.*

silvestre, de que tomó la denominación de Amézqueta, y empinante al roble un oso de su natural color, y á la mano derecha del escudo tres clavos negros juntas las puntas para abajo que están pegantes al árbol, y dentro del escudo un letrero que dice: *Viva Amézqueta.* »

Largamente pudiera escribirse de esta casa, si fuéramos á hacer detallada enumeración de los hijos ilustres que de ella han procedido, y de la intervención que tuvieron en muy graves sucesos de la vida pública y en la historia del país.

Pero no siendo nuestro ánimo relatar los anales de la casa de Amézqueta, sino consignar la inscripción que ostenta el escudo que aparece en la fachada principal de la misma, nos limitaremos tan sólo á recordar que, según afirma el varias veces citado *Nobiliario* de Lizaso, este Palacio fué en la antiguo « el de la mayor sustancia y renta que había en la... Provincia de Guipúzcoa, fuera del Palacio de Lazcano con quien anduvo siempre unido y emparentado ¹ ».

Carmelo de ECHEGARAY.

1. LIZASO, *loc. cit.*